

AVENTURARSE EN CHINA

Cristián Torrales Guastavino*

Más allá de la seducción que provoca China y su milenaria riqueza cultural y ahora industrial, es un país que evoluciona y se globaliza rápidamente sin perder su identidad, para comprender la China real es necesario entender sus códigos, su idioma y las diferencias culturales con Occidente. Sin duda conocer y desenvolverse en China sigue siendo un desafío para un occidental.



A través de la Dirección de abastecimiento de la Armada se postuló a una beca de estudio del idioma chino en la prestigiosa Universidad de Nankai¹ de la ciudad de Tianjin. Es una de las primeras 16 universidades acreditadas por el Estado desde 1959, aunque data de 1895.

Después de casi 35 horas de viaje he llegado a Shanghai, en ese momento y a punto de tomar el último avión rumbo a Tianjin, comienza la aventura. En este avión curiosamente no hay ninguna persona que no sea China excepto yo. Por lo demás me tocó mi primer almuerzo realmente Chino, el cual estaba bastante picante, con muchas algas y otras cosas que jamás había

probado, junto a lo anterior, me he percatado que los cubiertos han desaparecido (sin saber que no los vería hasta mi regreso a Chile) y que solo cuento con palitos chinos y un mondadientes (algo que me pareció muy curioso y como primera impresión quizás hasta de mal gusto).

Ya en el aeropuerto de Tianjin me he percatado que la primera prueba estaba por comenzar, ya que ni siquiera las personas que trabajaban ahí hablaban otro idioma que no fuese Chino Mandarín y la persona de la Universidad de Nankai que se suponía pasaría por mi no llegó. Todo lo anterior sumado a un escenario con casi 36° de temperatura, mucha ropa,

* Teniente 1° AB.

1. Fundada en 1919, considerada dentro de las tres mejores Universidades de China.

una maleta muy pesada y tres bolsos. No me quedó más remedio que acercarme a un taxi... 下午好.我要去南开大学.多少? (Buenas tardes, quiero ir a la Universidad de Nankai, ¿cuanto cuesta?). El taxista me mira, ve mi cara de wàiguó rén² y sin dudar me cobra 100 yuanes (US\$ 16,47), ¿será mucho o poco?, la verdad es que después me di cuenta que fue muy excesivo; sin embargo, en ese minuto estaba dispuesto a pagar lo que fuese por llegar pronto a mi habitación y darme una ducha fría.

Después de unos 35 minutos por una autopista -realmente envidiable-, el taxista me indica una de las siete puertas de acceso a la Universidad de Nankai y en ese momento me doy cuenta que tampoco sería fácil llegar a mi habitación, ya que junto con la hermosura de su infraestructura y paisajes que se podían apreciar dentro de ella, era bastante extensa, tanto como al menos unas 70 veces la Escuela Naval completa, de hecho tuve que leer por más de 15 minutos un mapa y lograr entender que debía tomar un autobús para movilizarme dentro de la universidad y poder llegar relativamente cerca de mi habitación.

Una vez en la recepción del hotel de estudiantes me identifico (en Mandarín), "Buenas tardes, mi nombre es Cristián Torrales, soy chileno y vengo a tomar clases de Chino Mandarín". La recepcionista insiste en que no esperan a nadie con mi nombre, que estoy perdido o al menos equivocado... en ese momento es cuando algo ilumina mi mente y le digo:

对不起,我是智利人,和我教王的安。(Lo siento, soy chileno y mi nombre es Wang Di An³), lo anterior debido a que cuando uno viaja a China (no de vacaciones) debe tener un nombre chino, el cual queda estipulado en la documentación para la Visa China, por lo tanto no escuché el nombre que me dieron mis padres durante toda mi estadía en el país del Centro.

Primer día de clases y todo me llamaba la atención, es más, en las palabras de bienvenida del Director de la Universidad de Nankai, menciona que en la historia de Nankai nunca había asistido

un alumno chileno, lo cual provocó en mi un cierto orgullo, pero más que eso una enorme carga de responsabilidad por dejar bien considerado a mis compatriotas. Posterior a la bienvenida partieron las clases y fue recién ahí cuando tomé conciencia del duro desafío al que me sometía, con clases 100% en chino, ocho horas diarias de clases, todo muy rápido, muchas tareas y pruebas todos los días.

No todo eran clases formales (de escritorio), sino que también clases de cultura china, dentro de ellas "el arte de la pintura china", vestimenta, bailes chinos, opera China, etc.

Llegó el fin de semana, me dirijo a Gu Wenhua Jie (uno de los lugares más turísticos de Tianjin). Es realmente hermoso, sus olores, casas, comida, etc., este lugar me hizo acordar de una experiencia naval, la misma sensación de admiración que cuando por primera vez visité la Laguna San Rafael a bordo del AP-41 "Aguiles", sensación que no desapareció hasta que me fui del lugar.

Beijing se encuentra a 33 minutos de Tianjin, lógicamente en un tren que llega a una velocidad de 350 km/Hr. Ahí pude visitar la Gran Muralla China, la Ciudad prohibida, casas de té y en general la majestuosidad de su historia.

Ya de vuelta en Tianjin, una de las cosas que no dejaba de llamarme la atención, era la cantidad de personas que esperaban buses en los paraderos..., con el tiempo, me di cuenta que trasladarse en bus es al menos 300% más barato, pero hay que saber leer muy bien los recorridos de los buses, los cuales lógicamente no están en ningún idioma que no sea Hàny⁴, por lo mismo, es muy difícil ver a algún extranjero en un bus.

En general me he terminado de convencer de que China es un país extraordinario y lleno de oportunidades que debemos aprovechar; sin embargo, para poder ingresar en lo más profundo de su cultura es imperioso saber su idioma y estar dispuesto a aceptar las grandes diferencias culturales que existen entre nosotros.

* * *

2. Extranjero.
3. Nombre Chino del Autor (Cristián Torrales).
4. Lengua China.